

II. ACTO ACADÉMICO IN MEMORIAM DE ÁLVARO D'ORS

Palabras de agradecimiento

Julio Muerza
Decano de la Facultad de Derecho
Universidad de Navarra

Constituye un verdadero honor tomar la palabra como Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Navarra, en la que don Álvaro profesó durante cuarenta y dos años, como Ordinario de Derecho romano, primero, y como profesor honorario, después, en este momento en el que el corazón y el sentimiento pueden más que el discurso académico.

Quiero agradecer la presencia de todos ustedes en este acto *in memoriam* de ese humanista crítico entregado al oficio universitario y gran maestro que fue don Álvaro. Efectivamente, si con una palabra tuviéramos que calificar a este universitario cabal y destacado romanista, elegiríamos sin duda ésta de maestro. Eso fue, con la ayuda de su esposa, doña

Palmira, a lo largo de su fecunda vida y eso seguirá siendo pues, como él mismo nos enseñó, la *auctoritas*, a diferencia de la *potestas*, es imperecedera.

Agradezco muy especialmente la presencia de tantas autoridades de nuestra Comunidad Foral, que, en memorable acto que contó con la presencia de Su Alteza Real don Felipe de Borbón, quiso distinguir a don Álvaro con uno de sus más preciados galardones: el Premio Príncipe de Viana de la Cultura. Y es que se puede afirmar sin error que en el Derecho navarro hay un antes y un después de Álvaro d'Ors.

Quisiera agradecer muy particularmente la presencia entre nosotros del Excmo. Sr. Don José Manuel Romay Beccaría, Presidente del Consejo de Estado, quien, a pesar de su apretada agenda, ha querido participar en este acto para honrar la memoria de quien fuera su maestro en Santiago de Compostela.

Agradezco también la presencia del Profesor Mario Talamanca, Decano durante lustros de la Universidad de Roma-La Sapienza, de la que don Álvaro fue doctor *honoris causa*. Mi agradecimiento se extiende a los demás profesores que intervienen en este acto: el Profesor Manuel Jesús García Garrido, antiguo rector de las Universidades de Santiago de Compostela y UNED y antiguo secretario del Instituto Jurídico Español en Roma, del que don Álvaro

fue director durante casi veinte años; el Profesor Miguel d'Ors, su hijo primogénito, y los colegas de nuestro claustro, Carmen Castillo y Rafael Domingo, ambos queridos discípulos del profesor d'Ors.

Muchas son las instituciones que se han adherido a este acto. Entre ellas, cabe mencionar las tres Facultades de Derecho de las que don Álvaro fue doctor *honoris causa* –Toulouse, Coimbra y Roma-La Sapienza–; la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia, la Academia Portuguesa de la Historia, la Academia de Ciencias Sociales y Políticas de París, la Academia Constantiniana; la Academia de Ciencias y Bellas Artes de Lyon, la Sociedad Internacional de Historia de los Derechos de la Antigüedad, la Sociedad de Historia del Derecho, los Seminarios de Derecho romano de las Universidades de Kioto, Heidelberg, Colonia, Bonn, Tubinga, Milán, Laterano de Roma, Pisa, Valparaíso de Chile, Piura, etc. Los centenares de adhesiones recibidas son expresión de la fecunda labor docente y personal que don Álvaro realizó, siendo fiel a su oficio universitario, por todo el mundo.

Termino ya recordando lo que el día del fallecimiento de su esposa, doña Palmira, me dijo a solas: «Ya ve, siguen sin quererme en el cielo». Ahora yo le digo a usted, don Álvaro, que nos está viendo: «Sí le quieren en el cielo». Muchas gracias.